

CAMARA DE COMERCIO
DE BOGOTA
Top. CCB0263
ej. 1



07025

Seminario Regional sobre " Fuentes de Financiamiento para
la Pequeña, Mediana Industria y la Microempresa "

CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTA
Dirección de Planeación y Desarrollo
Centro de Información Económico - Social de Bogotá
CIEB

BIBLIOTECA

INTERVENCION DEL Dr. HECTOR GOMEZ PANIAGUA
VICEPRESIDENTE COMERCIAL DE LA
CAMARA DE COMERCIO DE BOGOTA

Biblioteca - CIEB -

7025

No. Inventario

Fecha Ingreso 18 | 10 | 96

DIA MES AÑO

Precio \$ 2.000= No. Ejemplares 1

Bogotá, D. E. , Junio 16 y 17 de 1988

Señoras y señores:

Cuando se nos informa que el crecimiento industrial ha sido bueno en el último año y se nos da un índice del 6.4% se nos dice mucho, porque ese concepto macroeconómico captura cifras estadísticas de primer orden, fundamentales en el diagnóstico del estado de la nación, pero se nos dice poco porque no todo el universo económico-social ha sido captado, para determinar sus alcances, realizaciones y frustraciones globales durante ese período. En volúmenes de producción los estadígrafos recogen la parte fundamental, en términos absolutos, ofreciendo datos importantes para la determinación de las políticas económicas, pero dejan un importante sector, en términos relativos, cual es el del sector informal de la economía, la microempresa y parte de la pequeña empresa. En efecto, la metodología que se utiliza para la determinación de esas cifras, no llega a la totalidad del tejido productivo, por falta de mecanismos de control, a muchas empresas de esos sectores, proyectando las matrices con cifras preestablecidas como base de una cuantificación estadística.

La falta de cifras estadísticas reales en esos sectores, aunque no sean relevantes en términos absolutos de volúmenes de producción, si pudieran serlo para determinar las políticas que el gobierno podría seguir para determinar las estrategias de ayuda a todo ese vasto sector productivo, que ocupa más de la mitad de la población laboral. En efecto, si la misión Chennery calculó para el sector informal una población laboral del orden del 47%, llegaremos a cifras porcentuales superiores al 50% si agregamos cualquier mínima porción de la pequeña industria y de la microempresa formales, que no queden incluidas en los estudios estadísticos por dedicarse a actividades primarias no controladas totalmente.

Nosotros, como Cámara de Comercio, en nuestras labores de apoyo a la comunidad, pretendemos partir de un esquema económico en

que los empresarios participen en la creación de riqueza, que reinviertan los excedentes obtenidos en la actividad productiva en nuevas actividades económicas, que generen en forma permanente un ciclo producción-inversión, que a su vez propenda al desarrollo social, cree empleo por sus efectos de encadenamiento, y logre al final un mayor bienestar económico. No vemos desarticulada la cadena de producción, en forma tal que las grandes empresas aparezcan en la cúspide, y en forma de espiral, debajo, aparezcan las demás empresas, según su dimensión, hasta terminar con los empresarios individuales y el sector informal. Hemos insistido en que la noción de empresarios no está asociada con la noción de poderío económico, que consideramos que la vocación empresarial, el espíritu de riesgo, el ánimo emprendedor, se encuentran en todas las clases sociales y que los problemas de todos, grandes, medianos y pequeños, formales o informales, deben estar cobijados por reglas justas de estabilidad, oportunidades iguales, y recursos, y que esas reglas deben por tanto amparar a todos los empresarios, sin dividirlos ni presentarlos en grupos opuestos ni antagónicos. Nosotros ponemos a todos los empresarios, cualquiera que sea su tamaño, formales e informales, de un solo lado, unidos y solidarios en la gran tarea de generar riqueza, enfrentados solos a todas las instituciones que obstaculizan sus actividades, que controlan y dificultan su labor y en especial al Estado cuando por demasiada interferencia, desestimula el espíritu empresarial.

Decimos que el sector empresarial debe estar protegido con reglas justas de estabilidad, oportunidades iguales y recursos suficientes. Al Estado le corresponde exclusivamente garantizar las dos primeras reglas, pero en la tercera, en la política de ofrecimiento de recursos, podemos a través de nuestro tema de este seminario, presentar la forma en que el sector privado puede sumarse a la acción gubernamental para adelantar una labor dinámica de apoyo y promoción productiva y comercial.

Las grandes empresas del país obtienen sus recursos muy fácilmente dentro del sistema financiero nacional e internacional, con muchas

más probabilidades y oportunidades, consecuencia de su mayor capacidad de endeudamiento, de su mejor estabilidad y de su ofrecimiento de mayores garantías para la recuperación de créditos. Inclusive hay organismos financieros nacionales e internacionales destinados a tal fin.

A lo largo de este seminario, se ha explicado muy ampliamente y con gran satisfacción por parte de los asistentes, de las nuevas fuentes de financiación tanto regional como nacionalmente, para el establecimiento, producción y desarrollo de la pequeña y mediana empresa, y de la microempresa. Estamos en esta última sesión, analizando la financiación de la comercialización de sus productos y hemos escuchado la versión de PROEXPO, con sus mecanismos, con sus realizaciones y proyectos, a través de los cuales puede el Estado dedicar una infraestructura de promoción y fomento al desarrollo de las exportaciones. Si analizamos el destino de los préstamos de PROEXPO, vemos que tiene una cobertura de crédito del 65% de las exportaciones con sus planes de financiación. No conocemos ni podemos saber porcentajes de grandes o pequeñas empresas favorecidas con los créditos por valor de 117.000 millones de pesos otorgados por PROEXPO en financiación de pre y postembarque en 1987, ni de los 159.000 millones destinados para ese fin en 1988, pero nos atrevemos a pensar que la mayor parte de la financiación va a grandes exportadores, pues 100 empresas colombianas exportaron el 87.7% de los productos menores vendidos al exterior en 1987, mientras que los 4.500 exportadores restantes vendieron el 12.3% y 3.555 de los 4.600 existentes, exportaron menos de US \$ 100.000 al año c/u.

Podríamos decir que la gran empresa se beneficia del crédito de fomento de PROEXPO, más barato y favorable, y que por esa estructura de la exportación, debe la mediana y pequeña empresa recurrir al crédito comercial para efectuar sus exportaciones. Esto indica la urgente necesidad de fomentar una política que permita ampliar la base exportadora.

En cuanto a la microempresa, sus ventas al exterior las viene haciendo indirectamente, a través de empresas especializadas, o comercializadoras que suelen consolidar producciones pequeñas para atender pedidos importantes del exterior, pues es tan reducida su capacidad financiera, que no puede enfrentarse a gestiones de exportación, ni tiene organización administrativa que pueda atender esa gestión.

Exportar no es fácil en Colombia. Los trámites son engorrosos y aún hay papeleo, a pesar de que se ha avanzado en una reducción de la tramitología. Por eso la Cámara de Comercio a través de la comisión de Colombia Eficiente, viene propiciando la facilitación de esos trámites, hasta llegar a la meta de la eliminación del Registro de Exportación y una simplificación tal que cualquier empresario, cualquiera que sea su tamaño, pueda tramitar en forma sencilla su venta al exterior.

A través del mecanismo de sus funciones, la Cámara de Comercio de Bogotá mantiene diálogo con todos los empresarios, de todas las condiciones y sectores de actividad económica, y eso le permite palpar toda la problemática que en materia de comercio exterior, es común a todo el sector privado. En este sentido, recoge todas las inquietudes y las traslada en forma de iniciativas de interés general, a las entidades competentes. Sin embargo, en los últimos meses, ha venido reconsiderando todas las actividades circunscritas de apoyo al sector industrial rediseñando un proyecto integral de desarrollo empresarial, que proyectado en su conjunto ofrece soluciones para cada uno de los factores que intervienen en la política comercial. Queremos que esta sea una de las respuestas del sector privado institucional a los planteamientos de agobio, pero al mismo tiempo de ilusión futura, que viene presentando la clase empresarial.

Iniciamos nuestra nueva iniciativa con la necesidad de hacer un profundo estudio del sector informal de la economía, que permita hacer un diagnóstico preciso sobre lo que representa en la estructura social y económica del país, para que se puedan determinar políticas de apoyo a sus actividades, facilidades administrativas para su formalización, y

mecanismos de asesoría y ayuda para que se proyecte con todo su dinamismo en una mayor contribución al producto interno bruto. Nos llama la atención la posibilidad que tiene este sector, que es el que aparece en el panorama económico como el más adaptado a la economía abierta de mercado. Ninguno se enfrenta con reglas tan claras de competencia y de adaptación de todos sus factores a la oferta y demanda, en el sentido más amplio y ortodoxo de la palabra. De allí van a surgir, por supuesto, sugerencias claras de organización financiera por parte del Estado para esta actividad que como dije antes, acoge a casi el 50% de la clase trabajadora activa. No ponemos como premisa el que se formalice esta actividad, pues a lo mejor las recomendaciones se orienten en el sentido de permitir que se consolide y mejore ese sector antes de entrar en el esquema legal de la actividad empresarial. Este estudio del sector informal de la economía va a ser realizado con el apoyo financiero y técnico del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y comenzará a realizarse el próximo mes. Coinciden todas estas apreciaciones con una preocupación creciente de generar empleo y aumentar la creación de unidades productivas, y la Cámara entonces ha emprendido la tarea de organizar seminarios-taller, en unión con el SENA, tendientes a promover empresas nuevas entre profesionales y técnicos desempleados o sub-empleados, con un resultado sorprendente en que se registran actividades productivas eficientes al terminar esa preparación. (En nuestro afán de promover empleo, estamos fomentando la creación de las llamadas Famiempresas, a lo que queremos llevar una labor muy intensa en unión de entidades de beneficio comunitario que quieren coadyuvar en este interesante proyecto, que ha logrado en un solo año en Caldas, Antioquia y Tolima crear 2.652 famiempresas, generando 60.700 puestos de trabajo.)

En el campo de la microempresa, hemos iniciado una labor de identificación de problemas y de diagnóstico del sector, para lo cual, lo primero que hicimos fué tratar de detectar el número de entidades que se dedicaban a esta labor, con el ánimo de proponer una coordinación y acción solidaria, que evitará las duplicidades y perfeccionará, especializándose, las labores entre todas ellas. Para sorpresa nuestra, aparecieron 49 entida-

des privadas dedicadas a asesorar y apoyar el trabajo de las microempresas. Al analizar sus labores, comprobamos que su acción se orienta a asesorarlas en técnicas de fabricación, administración de la empresa y demás gestiones hacia adentro, sin que ninguna de ellas actúe en el campo exterior, es decir, abriendo mercados a sus productos e interviniendo en la importación de la materia prima, que los grava enormemente con los intermediarios. Por todo esto, hemos participado con mucho entusiasmo en la creación de una comercializadora para la microempresa, en asocio con Sedecom, Conamic, Corfas y las Fundaciones Compartir, Social, Shell, Santa Helena y Cultivar.

Esta comercializadora está capitalizándose y pronto iniciará actividades, habiéndose decidido orientar sus labores hacia la colocación de productos consolidados de la microempresa en los mercados mundiales.

Finalmente, hemos venido buscando la creación de una comercializadora internacional orientada fundamentalmente hacia la pequeña y mediana empresa. Hemos tomado nota con mucho interés de la promulgación del Decreto 509/88 por medio del cual se dan rasgos especiales a las comercializadoras internacionales, otorgándoles una serie de ventajas para estimular su acción de financiar el comercio y las exportaciones. Pero al mismo tiempo, en el campo de la integración estamos buscando una nueva orientación del sector externo colombiano, al detectar que se dan las condiciones para eludir los problemas del comercio internacional actual. Las limitaciones dinerarias que impone la deuda externa de nuestros países, la inflación a nivel mundial, la tendencia a decrecer los precios de las materias primas, el proteccionismo que se avicina a nivel mundial, todo ello nos hace ver clara la necesidad de reorganizar nuestro comercio exterior para dar una mayor participación al Grupo Andino en las cifras globales de nuestro intercambio mundial. Por eso, hemos dado tanta importancia a la aprobación del Protocolo de Quito y a las gestiones de la Junta del Acuerdo de Cartagena para que se mejoren las condiciones de las llamadas Empresas Multinacionales Andinas (EMAS).

Concatenando estos últimos factores, hemos creído conveniente crear como Cámara de Comercio, con Cámaras de los países andinos, y con otras accionistas subregionales, una comercializadora internacional andina, con el objetivo fundamental de promover actividades productivas, apoyar al sector empresarial, financiar el intercambio interandino, hacer todo tipo de transacciones, hasta utilizar el intercambio de productos para superar la escasez de divisas, pero también como meta fundamental, la de financiar y comercializar los productos andinos a nivel mundial. Esta comercializadora cumpliría con los requisitos de la ley colombiana, beneficiándose de todas las prerrogativas que ofrece a estas entidades, pero al mismo tiempo, por ser de capital subregional en su totalidad, puede hacer uso de todos los estímulos y ventajas que ofrecen las EMAS subregionales. Esta comercializadora podrá financiar la producción y comprar productos colombianos para ser exportados, importar bienes, y entre ellos materias primas y maquinarias destinados a la producción exportable, hacer negocios de trueque, compensaciones y negocios triangulares. Todo ello, con el objeto de agilizar el comercio exterior, ponernos al día en mecanismos y sistemas especiales de negocios, pero sobre todo, para salir a los mercados mundiales a hacer gestiones de exportación que no pueden hacer los productores medianos y pequeños y, por último, para detectar en los mercados mundiales demandas de productos susceptibles de fabricarse en Colombia, para consolidar producciones y atender pedidos importantes del exterior.

Hay otras maneras indirectas de promover el intercambio mundial y de financiar producciones. Entre ellas, está una de gran importancia en el mundo actual, cual es la subcontratación. Con ella ponemos al alcance de los productores, partes y piezas dentro de los procesos de fabricación, sin necesidad de hacer inversiones injustificadas, con un aprovechamiento y utilización últimos de los equipos instalados. En el mundo industrial actual la subcontratación está a la orden del día y se usa no solo nacionalmente sino mediante acuerdos internacionales y entre países altamente industrializados y países en vías de desarrollo. La Cámara apoyó desde un comienzo el proyecto

de creación de la Bolsa de Subcontratación de Bogotá, y está pendiente de la creación de otras en Cali, Medellín y en otras capitales. Sabemos que está pendiente el apoyo financiero del Gobierno a estas Bolsas de Subcontratación, y eso es urgente, pues es uno de los mecanismos más adecuados a la frágil y modesta infraestructura industrial colombiana.

Las cifras de transacciones por valor de \$ 381 millones en menos de un año de actividades y de \$ 1.5 millones de dólares en acuerdos internacionales demuestran que es necesaria su promoción y potenciación. La Bolsa de Subcontratación de Bogotá tiene 350 industrias metálicas inscritas y 3.300 procesos industriales y máquinas para ser subcontratadas. Con esta pequeña base de datos ya ha logrado las cifras mencionadas, lo que justifica plenamente el apoyo que le damos y las esperanzas de acción futura, que exigen un refuerzo oficial.

Hemos pensado que otra forma de apoyo indirecto a los negocios y al desarrollo es la investigación de mercados, y hemos resuelto hacer una Plan de Exportaciones de Bogotá y Cundinamarca, mediante identificación de la capacidad ociosa del equipo industrial instalado en la región. De allí va a salir un repertorio reducido de productos que contrastaremos con los datos de demanda en el mercado mundial, identificando exportadores, importadores, precios, condiciones, etc., para determinar posibilidades reales de esos productos en los mercados internacionales.

En esta misma orientación, vamos a usar nuestro Banco de Datos sobre información comercial para divulgar posibilidades de negocios, ofertas y demandas, servicios microempresariales, promoción de proyectos industriales y muchos otros programas que estaremos en capacidad de ofrecer al final de este año con la ampliación de nuestros equipos. Estamos en contacto con Acopi para integrar nuestra información sistematizada y queremos ser el centro de datos comerciales de la Microempresa. Para entonces tendremos conectada nuestra Red con la del Grupo Andino, el Centro de Comercio Internacional de Naciones Unidas en Ginebra, y bases de datos especializadas que nos convertirán en un centro promotor de información integral sistematizada, con gran arraigo en los sectores de produc-

ción y exportación.

En el campo de la Capacitación y divulgación, organizamos permanentemente seminarios sobre técnicas de comercialización y gestión, posibilidades de intercambios con países, políticas económicas y demás temas relacionados con nuestra actividad y apoyamos o realizamos conjuntamente con entidades especializadas, seminarios como éste, que contribuye sustancialmente en la tarea de preparar al empresario en todas las funciones de Comercio Exterior. A nivel gerencial estamos organizando con un grupo de empresarios el "Centro Gerencial de la Cámara de Comercio de Bogotá", que tiene por objeto que presidentes y gerentes de las compañías de mayor trayectoria del país o del extranjero intercambien experiencias nacionales e internacionales y progresen colectivamente en las técnicas modernas de dirección gerencial en las empresas.

También estamos dentro de la idea de desarrollar el espíritu empresarial a todo nivel, para forzar la creación de riqueza a través de nuevas empresas, generación espontánea de empleo, y por tanto, promoción social y mayor bienestar colectivo. En este sentido, queremos entrar en los colegios y universidades, despertando en el estudiantado la iniciativa personal, procurando descubrir en aquellos que tienen una vocación latente de hombres de empresa, un desvío de la idea tradicional de que solo a través de las carreras profesionales tradicionales se progresa y se asciende socialmente, invitándolos a identificar oportunidades de negocios independientes.

Dentro de esta misma orientación, tenemos una propuesta muy ambiciosa de preocuparnos por primera vez de generar empleo industrial en los pueblos de Cundinamarca y sectores marginados de nuestra capital. La idea es identificar posibilidades de actividad industrial y necesidades de servicios en cada comunidad, y luego llevarles un grupo asesor a adelantar cursos dentro de una campaña de "Como crear una Empresa", dándoles todos los elementos de preparación preliminar y las ideas sobre la creación y funcionamiento de unidades fabriles acondicionadas a cada caso y cada pueblo. En esta iniciativa necesitamos contar con el apoyo

de los alcaldes populares, que tienen un compromiso muy serio con sus electores en materia de mejoramiento social, con las juntas de acción comunal, parroquias, Cámaras donde las haya, y cualquier entidad cívica interesada en la mejoría económica de la localidad.

Las dos iniciativas, la de despertar el espíritu empresarial de los estudiantes, y la de crear unidades productivas en pueblos de Cundinamarca, es probable que reciban inmediata acogida y que sean bienvenidas en un momento de crisis como la actual y ante la búsqueda de la comunidad de solución a sus problemas económicos y sociales. Pero ambas pueden crear enormes expectativas, que si no se responden, producirían una enorme frustración a sus beneficiarios. Y esas expectativas solo se resuelven con dinero, el suficiente para financiar los costos de adquisición de elementos productivos, maquinaria, materias primas, pero simultáneamente, la apertura de vías de comercialización. Tendremos que recurrir a todas las instituciones financieras que han sido mencionadas en este seminario o que han desfilado ante ustedes explicando sus actividades. Pero también tendremos que proponer en cada comunidad que se comprometan fondos propios y estimular a los habitantes más pudientes a invertir en estos proyectos, que son más rentables económica y socialmente que ningún otro. Tenemos intención de recurrir a gobiernos extranjeros, pues este tipo de proyectos son atractivos dentro de la idea de la cooperación internacional, y conectar éstos proyectos con la dinámica general de desarrollo del país.

Ayer mismo comentaba con la doctora Luz Stella de Violini sobre el entusiasmo que hay a nivel cívico en muchos municipios por tener acceso a las fuentes de financiamiento y al apoyo general para encontrar fórmulas de desarrollo y de actividad económicas. Y le mencionaba que en muchos de esos municipios no cuentan con los servicios de la Corporación Financiera Popular para la tramitación de préstamos y asesorías. Y le sugerí la posibilidad de que las Cámaras de Comercio sirvieran de canal de gestión y de promoción de sus servicios a nivel local. Y ella acogió inmediatamente la idea, y es probable que pronto podamos poner en marcha

un mecanismo de cooperación institucional Cámaras de Comercio - Corporación Financiera, que daría un impulso fenomenal al desarrollo regional.

Ese es uno de los aspectos positivos que tienen este tipo de reuniones, en que se escucha, se dialoga y con un protagonismo personal espontáneo se pasa al terreno de las sugerencias prácticas, que pueden ser una modesta contribución al problema personal de cada uno, pero colectivamente puede constituir un mecanismo muy dinámico de desarrollo general y una forma práctica de hacer patria.

Ese es todo el recuento de lo que hace el sector privado desde la óptica de las Cámaras de Comercio, y nuestro programa de trabajo inmediato, en apoyo de los sectores pequeño y mediano de la empresa y la microempresa. Sabemos que hay otras entidades financieras y de promoción industrial del sector privado que trabajan con gran mística en estos objetivos. Es la misma mística que nos inspira en la Cámara y la que estimula a todas las entidades que trabajan coordinada o paralelamente en apoyo de estos vastos sectores industriales. Todos ellos reciben el aliento de la Corporación Financiera Popular, que trabaja incansablemente buscando recursos, imaginando nuevos mecanismos y sistemas de apoyo financiero a la comunidad. El conocer de su entusiasmo y ejecuciones, contribuyó a que nuestra Cámara redoblara sus esfuerzos en estos campos de la cooperación financiera y técnica. Porque el país reacciona muy favorablemente cuando una entidad oficial asume tareas difíciles con el entusiasmo que quisiéramos encontrar en todas las agencias del Estado. Por eso felicitamos en su día a la Corporación al conocer esta iniciativa del seminario de fuentes de financiamiento. Y por eso, con gran satisfacción la acompañamos en la organización del evento. Porque así, codo a codo, los sectores privado y oficial, tienen que demostrar que pueden trabajar juntos en los objetivos comunes de lograr un mayor bienestar social para el país.